

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts.

TELÉFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

EL MAL Y EL REMEDIO

—Chico; estoy desesperado
He perdido veinte cartas
seguidas!

—Haz lo que yo.

—¿Qué haces tú?

—Certificarlas.

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Andalucía*, por A. Chápuli Navarro.—*Una jugada de ajedrez*.—*Esbozo*, por Uno.—*Abril*, por Jaime Brull.—*Los honrados*, por Angel de Dios.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*El mal y el remedio*, por Otro.—*Como se pasa la vida...* por A. Wigs.—*Mitología*, por Otro.



Y a las campanas echadas á vuelo y los disparos de cohetes y petardos anunciaron al público que la Cuaresma tocó á su fin, que los carruajes podían ir por todas partes sin necesidad de licencias especiales y que por lo tanto las autoridades y los médicos disminuían hasta quedar reducidos unas y otros á sus naturales dimensiones.

Gracias á que duran poco estos privilegios; cuestión de dos días; que si nó, era cosa de ingeniárselas para adquirir un título ó cuando menos un bastón.

Aunque bien mirado, este y aquel pudieran ser lo de menos, porque sobre todas estas cosas está la tarjeta, como si dijéramos el *pase de libre circulación* en piés ajenos, que no se mete en carreras ni en cargos, sino en hacer que dejen los veteranos la vía libre á quien lo lleve.

El Juéves Santo iba ya por la calle de Carriedo completamente abstraído, cuando un *tabe*, pronunciado con voz estentorea, me sacó de mi abstracción.

La verdad que el aviso no pudo ser más oportuno pues si no doy un rápido salto de costado, proporciono asunto para una gacetilla de *Atropello*, bien á mi pesar.

Pensando mal me dije:—Vamos; este será algun doctor sin visitas que querrá justificar su título rompiéndome un hueso primero y curándomelo despues.—

Pero sí; ¡vaya un doctor el del cochel lo que iba en él era una pareja de reales mozas. Puede que fueran médicas; vaya V. á saber.

Lo que también habia que ver para convencerse del número de personas que tienen derecho á usar coche en Juéves y Viérnes Santos eran los alrededores de Intramuros la tarde de ayer al acabarse la procesión.

Cierto que lo imprevisto del incendio que á las dos de la tarde acababa con medio Tondo, pudo disculpar el tránsito de toda clase de vehículos; pero así y todo, las puertas de la muralla nada tenían que ver con lo ocurrido tres horss antes en el otro confín de la población.

Aquello era un desfile que ni el de las carreras en dias de *grand complet* y como es natural, tanto carruaje pertenecía á cuantos no habían tenido otro remedio que sacrificarse para venir á la ciudad murada á ver la procesión desde los balcones de la casa de una familia amiga.

Que esto tiene su razón de ser es indudable. Manila es una población *desparramada*. Cada barrio está en un extremo del mundo; las distancias son inmensas; el sol achicharra y el que no quiera morir de un tabardillo tiene que ingeniárselas como mejor puede.

Pero si se atiende á estas razones que son de fuerza indudablemente, ¿porqué establecer preferencias, siempre enojosas para el que no las tiene y siempre susceptibles de que á la sombra de lo mandado se guarezca lo consentido?

Muy bueno y muy loable y muy de respetar por lo tradicional de la costumbre, que en el recinto murado no se consienta el tránsito de ningun coche, sea de quien sea.

Pero cuando con general aplauso circulan por fuera los tranvías y con despecho de los que no han conseguido un permiso, se ven coches y coches de gente que no tiene derecho á ir en ellos con arreglo á lo mandado, se impone la necesidad de que las desigualdades desaparezcan y como no es cosa de pedir que todo el mundo vaya á pié porque el clima se impone, pidamos que los que no tengan relaciones con los *elegidos* puedan disfrutar de los mismos beneficios que los que las tienen, puesto que al fin y al cabo todos somos hijos de Dios.

Y conste que mi petición no puede ser más desinteresada.

Porqué para mi, en esto de carruajes, cualquier día del año es Juéves ó Viérnes Santo.

De modo que aunque consiguiera un permiso no me serviría de nada.

A menos que me regalaran el coche.

Y eso...

Pero noto que no he dicho aun una palabra de lo ocurrido durante estos últimos siete dias, salvo lo apuntado.

Y lo de ayer no es cosa de que se quede en el tintero.

¡31 de Marzo!

Aquí el borracho del cuento hubiera podido decir con razón:

—¡Lo mismo que el año pasado!—

Porque también la tal fecha fué entonces de patente.

Solo que el Noventa y dos le tocó á Sampaloc.

Y el Noventa y tres le ha tocado á Tondo.

Con seguridad que el 31 de Marzo del Noventa y cuatro se dirán unos á otros:

—¿Donde será hoy?

Pero hasta tanto, lo que es preciso averiguar es, si ayer había nipa en el río.

Por lo menos sería un dato.

SATURNINO SABADELL.

Abril—I.º—93.

ANDALUCIA

(FRAGMENTOS DE UN POEMA)

Tiene un suelo feliz la Patria mía
Do vive el alma delirando amores,
Tesoro de dulcísima poesía,
Jardin de eternas y aromadas flores:
La risueña y feráz Andalucía.
Brotan doquier vegetación lozana
Y se ven maravillas á millares,
Y con su luz de púrpura y de grana
Más puro el sol se ostenta en la mañana
Al levantarse de los anchos mares.
Allí el amor, como la lava hirviente
Fuego es que enciende inextinguible hoguera
Y hállanse allí las que soñó la mente
Vírgenes de atezada cabellera,
De blanco seno y de mirada ardiente.
Allí en la aurora que nos trae el día
Más flores hay con que se borda el suelo,
Más aves hay en la región vacía,
Y monte, y valle, y río, y tierra y cielo
Es todo luz y aromas y armonía.
Allí la altiva, espléndida palmera
Se cierne de los prados soberana,
Y su móvil, flotante cabellera,
Gentil y erguida y orgullosa y vana
Agita sin cesar suave y ligera.
Allí el naranjo con sus frutos de oro
Ofrece sombra en bochornoso estío,
Y se apura el riquísimo tesoro
De dulces sueños con que brinda el río
Con su murmullo lánguido y sonoro.
Sonriente y bella cual la luz del día,
La Italia, con su eterna primavera,
Envidia á nuestra hermosa Andalucía,
Y su belleza y cármes quisiera
Que un cielo encierran en la Patria mía.

Harta razón tenía el africano
En defender porfiado tal tesoro
Con firme empeño y con afán insano,
Y harta también el pertináz cristiano
En disputarle al obstinado moro.
Cuna de caballeros esforzados,
Palenque de inmortales adalides,
¡Cuántas veces tus pueblos más preciados,
Tintos en sangre de enconadas lides,
Dejaron á los ojos asombrados!
¡Oh, bien hayas, mansión de los amores,
Dichosa y encantada Andalucía,
Cielo de puros, mágicos fu'gores,
Tesoro de dulcísima poesía,
Jardín de eternas y aromadas flores!
Bien haya Cádiz, la gitana bella,
La joya hermosa del confín hispano,
Que se destaca como blanca estrella
En medio al ronco férvido Océano,
Brindando al nauta con segura huella.
Y bien hayas ¡oh Málaga divina!
La de perpétuas amorosas lides,
La de la vega siempre peregrina,
La de las dulces, codiciadas vides,
La que es del mar encantadora ondina.
Bien hayas tú también, ciudad moruna,
Que guardas tu mezquita todavía;
¡Oh Córdoba! que al rayo de la luna
Evocas glorias que alcanzara un día
Tu antigua raza con feliz fortuna.
Y bien haya Jaén, que audáz su planta
Asienta en medio de la fértil vega,
Y un templo ostenta de hermosura tanta,
Que al verle el alma se recoge y ruega
Llevando al cielo su plegaria santa.

Y la gentil y mágica Granada
Con su Darro y Genil murmuradores,
Su Alhambra por mil genios habitada,
Sus álamos do anidan ruiseñores,
Su Albaycín y Cartuja celebrada.

Y la que sol de Andalucía brilla,
Regio florón de la gloriosa España,
La que apellida el mundo maravilla,
La que el Guadalquivir fecunda y baña,
Perla gentil, magnífica Sevilla.

Hubo un tiempo en que loco no creía
Hallar lo que soñó mi mente inquieta,
Y al verte á tí, feliz Andalucía,
Queda pálido el ensueño del poeta
Como la luna ante el fulgor del día.

Que acaso en tí de su inmortal belleza
Dejar el cielo su trasunto quiso,
Y en tí apuró su espléndida riqueza
Y en tí por eso se halla el paraíso
Qué tras la tumba para el justo empieza.

Y así en tu suelo agota la natura
Su lujo y profusión y lozanía,
Y te dan mil arroyos su frescura,
Y te ofrecen mil flores su ambrosia,
Y te brinda tu cielo la ventura.

.....
¡Oh! Cuando al recorrer tu fértil suelo
Dilato el pecho y se estremece el alma,
Sueño que he muerto y que despierto al Cielo
Donde he de hallar la perdurable calma
Que en vano busco con febril anhelo.

A. CHÁPULI NAVARRO.

UNA JUGADA DE AJEDREZ



1



2



3

ESBOZO

CUÉLGANSE de los balcones vistosas colgaduras, en las que dominan los colores patrios; son regadas con más cuidado que de costumbre las calles por donde ha de pasar la procesión; el número de parejas de la Guardia Veterana aumenta en estos lugares, á los que poco á poco van llegando, bien en carruajes, ya en tranvía, ó *pedibus* andando, los curiosos y devotos que tienen su puesto señalado, sea en las casas de sus amigos, ó en las aceras y arrimados á la pared.

Los carruajes, parándose en las bocacalles del cruce con la carrera, las dejan infranqueables, é insensiblemente se encauza el tránsito de los peatones.

Los balcones se pueblan de juveniles y animadas cabezas femeninas, en primer término: á estas corresponde por derecho la primera fila para seguir desde ella el tiroteo continuado contra los seductores callejeros que recorren toda la vía, expuestos á una tortícolis, según llevan el cuello de estirado y violento, como si trataran de descubrir un nuevo astro en la esfera celeste.

La segunda fila de los balcones, á la que favorece cierto claro obscuro producido por la proyección de los aleros, se dedica á las bellezas declinables, á las madres que velan desde la sombra los actos de sus hijas, y á las que procuran verlo todo sin ser vistas por los demás.

El fondo... en el fondo están los hombres como siempre: ese

es su sitio y su fin; el fondo: á la mujer, por regla general, con la forma le basta.

Un rumor sordo, como de colmena, sube desde la calle: á lo lejos se ven brillar millares de chispas rojizas; siguen armonías que llegan confusas en un principio, y luego, acercadas por la onda, se definen; precipítase el andar pausado de los primeros paseantes que hostigados por los segundos y estos por los que les siguen, hasta llegar á los batidores de á caballo, que abren la marcha de la comitiva, se van filtrando en la masa humana de los costados ó siguen, siguen, como el judío errante, sin poderse detener, ya por su cortedad de génio, por el temor al contacto con los vecinos que les depare su detención, por huir de los pisotones, codazos y apreturas, ó por ir en busca de determinado sitio, donde ver algo más que la procesión.

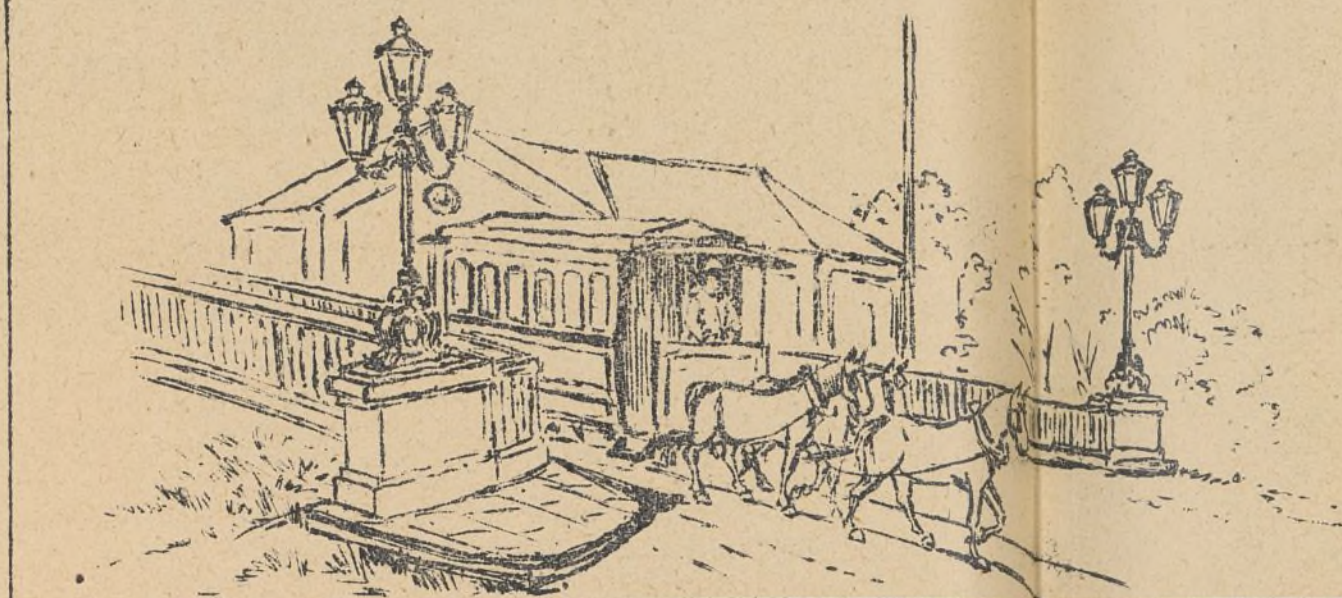
La tarde va cayendo y la noche avanza rápida, sin guardar la menor consideración al crepúsculo, que lucha por mantenerse en el horizonte todos los días, y todos los días huye vergonzosa y velozmente, derrotado por la sombra.

Las chispas rojas adquieren brillantéz y avanzan en dos líneas que la perspectiva hace converger en un punto lejano y de luz; es el primer paso, cargado de globos de cristal, racimos de velas, guirnaldas de flores y riquísimos tejidos bordados de metales preciosos, que conduce la imagen de un bienaventurado, con la mirada perdida en el espacio, como asombrado de verse con vestiduras que jamás soñara poder llevar en su vida terrena.

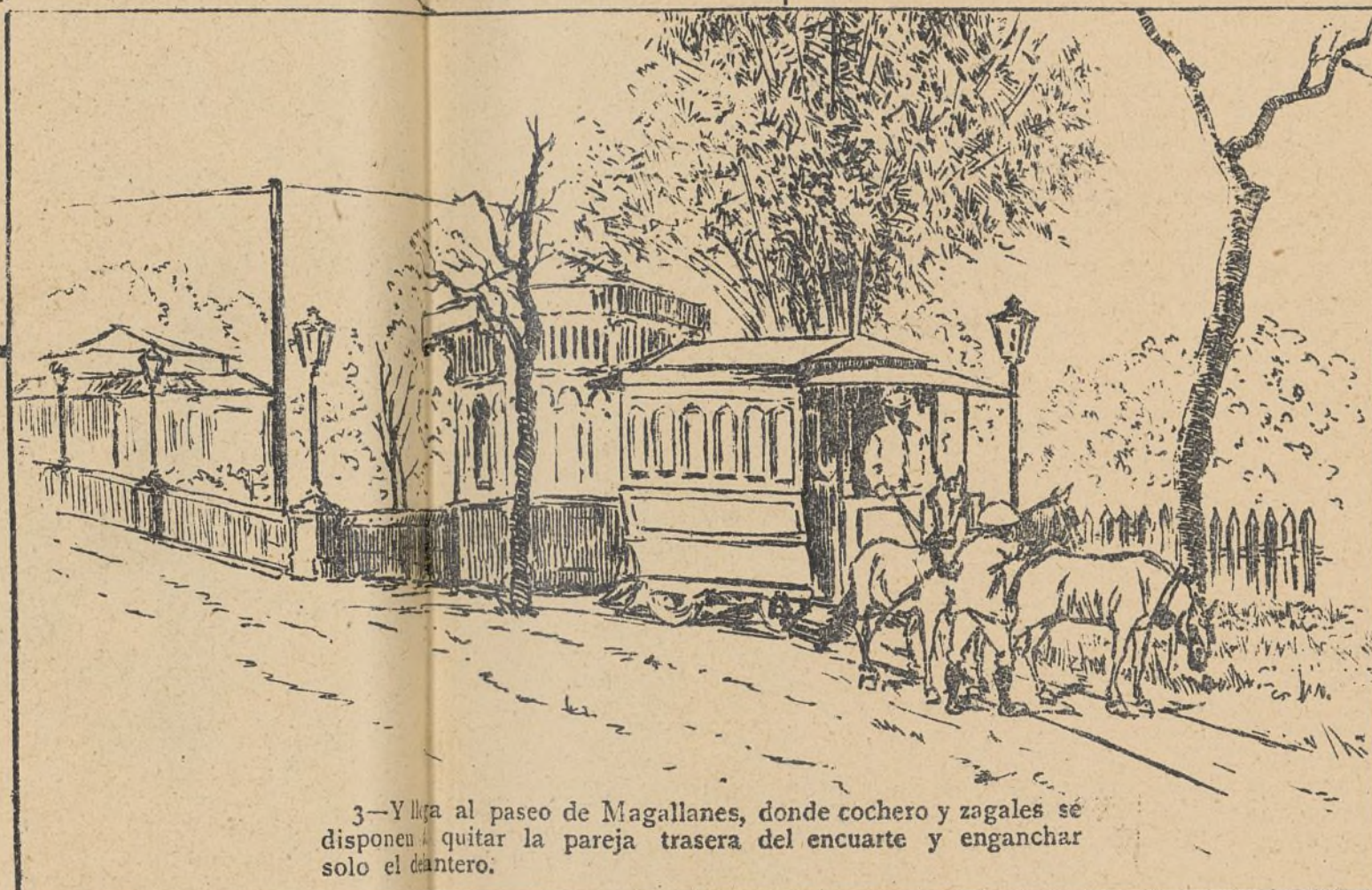
COMO SE PASA LA VIDA....



1—Varios individuos se preparan en la Calle Nueva á subir en el tranvía de Intramuros.



2—Que se pone en movimiento, y cruza el Puente de España con toda felicidad.



3—Y llega al paseo de Magallanes, donde cochero y zagales se disponen á quitar la pareja trasera del encarte y enganchar solo el delantero.



4—Y pasan las horas.



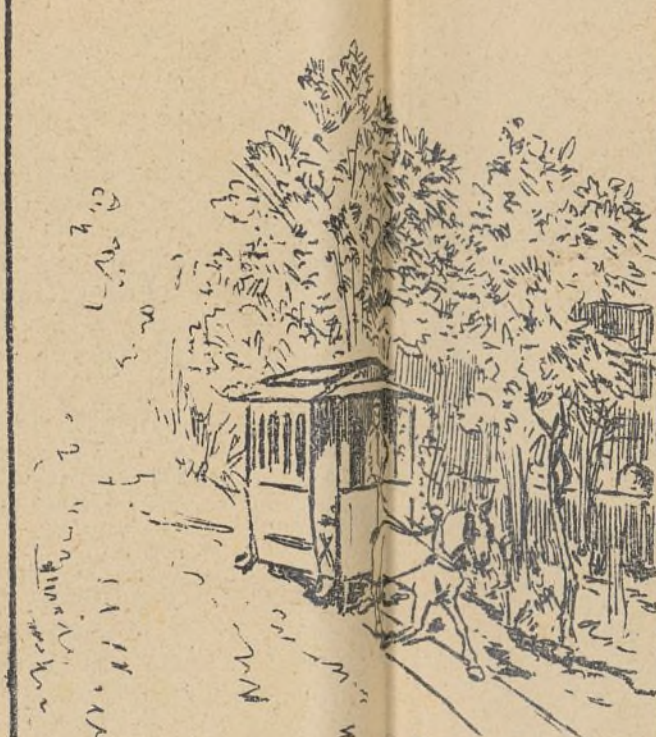
5—Y los días.



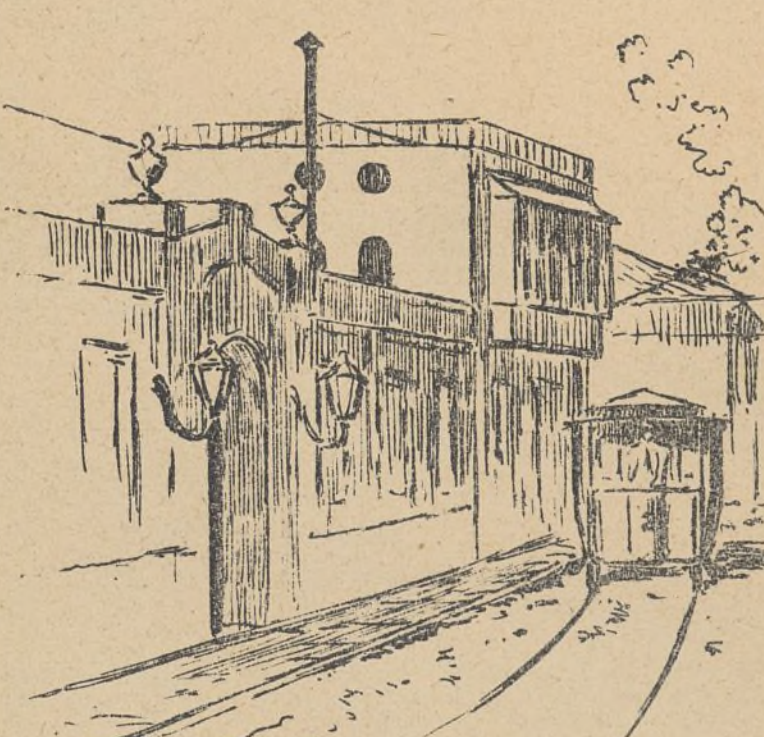
6—Y los meses.



7—Y los años (todo esto es plagio puro.)



8—Y por fin se pone el tranvía en movimiento de nuevo con un caballo solo.



9—Llegando sin ningún contratiempo á la Calle Real.



10—Donde se apean en la guisa que ustedes ven, los viajeros que se subieron en la Calle Nueva.

La procesión avanza; alumbrantes llenos de fervor místico, niños locos de contento porque juegan á lo que son, á los ángeles, penitentes cumpliendo una promesa, muñidores poniendo en orden las filas para que no se corten, pesados pendones llevados por hermanos mayores correctamente vestidos, (algunos hasta se rizan el cabello, ¡flaquezas!) acólitos con ciriales, hermandades... todos siguen la senda marcada de antemano y ya la sierpe luminosa, completamente extendida, abraza media población con su elástico cuerpo.

La atmósfera se caldea y el aire al enrarecerse, sube, llevando consigo el murmullo de la multitud, el redoble de los tambores, los cantos religiosos, la música de la primera charanga confundiendo sus ecos con la segunda, y todo envuelto en nubes de incienso, se eleva, haciendo inclinar las cabezas de los espectadores, invitándoles á un fervoroso recogimiento que hace enmudecer los labios y sentir en el corazón oleadas de recuerdos, en los que aparecen las oraciones que nuestras madres nos enseñaban cuando apenas balbuceábamos y que creíamos olvidadas; pero que se han despertado al primer choque eléctrico que conmovió nuestra alma y aparecen frescas, lozanas, llenas de ese aroma dulcísimo de que las impregnara la que nos dió el sér, volviéndonos á aquella edad deliciosa en que sabíamos menos y creíamos más!

Yo paso el piquete que cierra el brillante cortejo; apenas se perciben golpes aislados en el parche del redoblante, que trae de vez en cuando una ráfaga de viento: ha desaparecido la luz, y en las sombras de la calle el rumor se ha convertido en hervidero de gente que se remueve sin orden ni concierto: chirridos de carruajes, estallidos de látigos, voces de personas que temen ser atropelladas... la circulación, el orden acostumbrado, todo vuelve á su primitivo aspecto, y allá, á lo lejos, anuncian las bulliciosas campanas de la iglesia, que la procesión torna al punto de partida.

UNO.

ABRIL

(PEROGRULLADAS)

Abril es el cuarto mes de la docena del año y comienza en el instante en que se concluye Marzo. Así dura treinta días, tras los cuales llega Mayo; treinta días con sus noches, unos buenos, otros malos; Los griegos lo consagraban á Apolo, más los romanos, demostrando mejor gusto, á Venus lo dedicaron y cuentan que, agradecida la diosa por tal regalo, dispuso que bellas flores engalanaran los campos. Así nacieron las lilas (las hembras, porque los machos pertenecen á los tiempos llamados contemporáneos) Con el mes de Abril, designan la edad, cuantos *literatos* al hablar de chicas bellas (ó tambien de chicos guapos) huyen de que se les tache de groseros y ordinarios y dicen: "Ella contaba "entonces—pongo por caso—"quince Abriles, veinte Abriles" y aun veinticinco, apretando; pero de aquí en adelante ya no cabe el aplicarlos

porque Abriles... y con canas... son un poco trasnochados. En Abril hierve la sangre, el sol calienta los cascos, se marchan las pulmonías pero quedan los catarros y donde las estaciones son las consabidas cuatro de Primavera y de Otoño y de Invierno y de Verano, empuñanse las *pañosas*, salen los sombreros blancos, y la gente se prepara á visitar balnearios. Aquí no hay rusos, ni capas que empeñar, pero sí baños de moda para los ricos que pueden con ese gasto, ó pobres que, no pudiendo, se *empeñan* por disfrutarlos. ¡Abril ¡Abril!... ¿Qué más quieres que diga de tí? Sé franco y no ocultes tus deseos que obediente los acato. ¿No dices nada? Haces *mutts*? ¿Te parece que he charlado ya bastante de tu historia? Dí la verdad, ó me callo. ¿Sigues guardando silencio? Pues entonces yo lo guardo tambien, aunque solo sea por tener que guardar algo.

JAIME BRULL.

LOS HONRADOS

NADA tan complejo como la idea de la honradéz, según las aplicaciones que la gente le da en el mundo.

Con la misma facilidad se dice de una persona que es honrada, como que no lo es, y, según se vea, siempre parece que se tiene razón, tanto cuando se le aplica el dictado, como cuando se le retira.

¿Qué se entiende por honradéz?

A esta pregunta pudiera contestarse diciendo:

¡Un *colmo*!

Lo cual parecerá una chirigota; pero es una verdad de á fólio.

Rara vez en la vida se puede comprobar que un individuo sea honrado por sus cuatro costados, á menos que se le incluya en la categoría de los *buenos*, cuando aquella sea sinónima de la de los *tontos*.

Sabido es que la palabra *bueno*, en la actualidad es, si nó insultante, despreciativa por lo menos, y decir de cualquiera que es muy bueno, es idéntico á decir que es un infeliz, un pampili, un *Juan Lanas*, ú otra cosa peor.

Pues bien: los honrados absolutos, tan absolutos como estos buenos, no se encuentran tan fácilmente, porque al que más y al que menos, siempre les gusta *presumir* algo de pillos.

Pocos serán los que hagan gala de tener buena fé; en cuanto llega el momento de ponerla á prueba, los más salen haciendo pinitos de tunantes y diciendo llenos de suficiencia:

—¡Si; cualquiera me la dá á mí! Cuando tú vas yo vuelvo; ni que yo comulgara con ruedas de molino; el que á mí me la pegue ya tendrá que ser pícaro de veras...

Y otros términos de igual jaez saldrán de la boca de quién, por declaración propia, no es honrado, desde el momento en que se pone á tratar las cuestiones con los demás de pillo á pillo.

Y cuidado con faltarle al respeto diciendo que no es honrado á carta cabal, porque se indignará y con justo motivo, considerando que se le insulta poniendo en duda que le adorna esa cualidad, tal y conforme se entiende en lo que pudiera llamarse *el uso ordinario*.

Cuántas y cuántas veces no habreis oído decir de un sujeto ó una *sujeta*, que tiene una lengua de escorpión y que al que cae por su banda lo sacrifican, dejando su fama por los suelos, al concluir la descripción de la persona interesada, exclamar:

—Sin embargo, hay que convenir en que, con toda la mala lengua que tiene, es honrado—ú honrada—porque jamás ha dado que decir lo más mínimo en lo referente á que haya podido faltar á su mujer—ó á su marido—

Y todos asienten y queda por encima del montón de miserias relatado anteriormente, una aureola de honradéz que pedir más fuera gollería.

Y lo mismo que esta cuestión hay otras muchas, pues individuos conocemos que meten el brazo hasta el codo en cuanto se les presenta ocasión de hacer un *enjuague*, y sabido esto con todos sus pelos y señales, se conviene al cabo en que, fuera de eso, *en lo demás*, es forzoso declarar que son unas personas honradísimas, hasta la pared de enfrente.

¿Cuántos y cuantos no hay que habiendo hecho sin fin de cosas que merecían hasta un grillete, si se les dijera en su cara que no eran honrados, harían pagar el atrevimiento del descarado llevándole á los tribunales?

La generalidad se considera honrada porque no roba relojes ó pañuelos y cree que con eso ya tiene derecho á ser considerada y atendida.

Y el seductor que siembra la deshonor en una familia, el padre que olvida los deberes que contrae para con sus hijos, el indiferente á quien lo mismo le da que hagan como que deshagan á su sombra, el que chanchullea, el que dá gato por liebre, y otros mil que no apunto porque la lista sería interminable de ir señalando caso por caso, todos, no solo proclaman á voz en cuello que su honradéz es inmaculada, sino que en esta vida de continuas concesiones, que solo se niegan al que estando en tierra no hay temor de que se levante, los demás convienen en ello, resultando que la honradéz no la tiene quien en realidad la tiene, sino el que de ella alardea y los demás se la conceden.

ANGEL DE DIOS.

BALINCUTERIAS

Anúnciase para mañana una corrida de toros.

En ella se despedirá del público manileño el espada Telesforo, realizando lo que ahora se denomina *un acto*.

El espada se cortará el apéndice cabelludo que diferencia á los toreros de los demás mortales.

¿Se cortará á la coleta!

Y es seguro que ha de ir ansioso mañana el público por ver si se la corta sin que se le altere el pulso.

Para explicar las cosas de modo que no quede la menor duda, el colega de las *frases*.

Véase un ejemplo:

Esta mañana se ha celebrado en la Intendencia general de Hacienda, bajo la presidencia del Sr. Intendente, junta de jefes para tratar de varios asuntos sometidos á su deliberación.

¿Ven ustedes que clarito está?
Así sabemos todos que la junta de jefes de Hacienda no se ha reunido para tratar de asuntos sometidos á la deliberación de la compañía Raguer.

Ni á comentar la cuestión del Panamá.
Ni de los jabones del Congo.

Eso es casi un frase
de las felices,
porque es poner los puntos
sobre las fes.

Siendo seguro
que mejor no lo dice
ni *Pero Grullo*.



Lo de la "Compañía Mercantil é Industrial Hispano Filipina" ya va picando en historia.

Como balances mensuales de la *Gaceta*, no se ha visto ninguno, aunque lleva funcionando tanto tiempo.

Y como juntas generales, no hay quien las reuna, á pesar de cuantos anuncios viene publicando *El Resuenm*, órgano oficial de la Sociedad.

¿Qué ocurre
¿Qué pasa?
¿Porqué no consiguen
reunirse jamás?

Se dice,
—más dudo
que pueda ser cierto—
que los accionistas
no *accionan* ya más.



¿Quieren ustedes leer un suelto solemne?

Pues lean:

"Con la solemnidad de costumbre se celebró ayer la solemne repartición de premios..."

Como *solemne*, en verdad,
el citado sueltito,
no hay que negar que está escrito
con mucha *solemnidad*.



Telegrafian de Albay que el Sr. Comenge ha verificado una ascensión.

Es decir, otra.

Porque ya en Madrid ascendió una vez.

Y en globo.

En cambio el Sr. Carrasco y Moret ha descendido, según se sabe también por telégrafo.

De modo que el hilo eléctrico
ha servido esta semana
para decir en resumen
que unos suben y otros bajan.



Tranquilícense los timoratos y pusilánimes.
Las plazas de empleados que van á ser suprimidas en algunas dependencias, serán según dicen á un colega, las de oficiales de menor categoría.

¿Que satisfacción para los oficiales quintos!

Los tales, en conclusión
¿quien se mete á defender
si carne vienen á ser
de cañón?

¿Vaya un título para una Sociedad agrícola:

La Hormiga Filipina.

Por poco si se llama *El Anay*.

Después de todo hormiga filipina es.

Digo...

Enviamos el más sentido pésame á nuestro querido y buen amigo D. Gervasio Memije por el fallecimiento de su esposa, deseándole cristiana resignación para soportar tan rudo golpe.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

G. de V.—Cavite.—Cinco del pasado y cuatro del presente, nueve; ó sean \$ 13'50 sin incluir el trimestre que empieza hoy (s. e. ú o.)

M. P.—Lingayén.—Recibidos los cuartos, Salamat.

A. M.—Gracias, cumplidos los encargos.

J. B.—Pero si ya le he dicho á V. que prosa, hombre...

Jorge.—Señor mío; no se se ofenda V. á si mismo, aunque sea dándose la enhorabuena.

Un curioso.—Porque no la he recibido, pero hubiera sido igual, por que ya cambio con bastantes y hasta me parece que voy á cortar un poco.

A. E.—Recibí el tomo y los retratos. Gracias y resignación

J. G. S.—Vigan.—Con este movimiento de personal ya no sabe uno donde está nadie. ¿Por vida de Maura!

V. C. H.—Todo eso es música.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARIS

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUTO

Escolta 24

RODOREDA

FEDERICO

CABA

GRABADOR

EN DULCE

SOBRE MADERA

Se reciben encargos para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración.

Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

13 - ECHAGÜE - 13

TALLER DE MODAS

Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS

Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{ta})

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

Pegaso está deseando bajar á tierra, para que en EL ARNÉS le hagan una buena silla de montar, pues sabe que allí las hacen de primera con todos

Neptuno y Mercurio, son entendidos como nadie en fumar bien y ambos se pasan el día y la noche, cuando no fumando un pitillo, fumando un cigarro puro, pero siempre de la COMPAÑÍA GENERAL TABACALERA.

Plutón está desesperado porque ULLMANN tiene mejores brillantes, rubíes y perlas preciosas que los que él usa para llevar gente á los infiernos.

Baco, voto en la materia como nadie, asegura que el celebrado vino de mesa *Mompó* del LUZÓN es el propio néctar con que se regalan los dioses.

Cancerbero se convierte en un verdadero muestrario de CÓRDOBA porque en cada cabeza puede llevar un sombrero de esta acreditada casa.

Venus se surte en el Olimpo, de toallas, camisas y chambras de LAS NOVEDADES, que por eso goza de tan justa fama.

Pan se alimenta exclusivamente de chorizos y chacina de LA EXTREMEÑA, por los que no hay dios que no se pírre.

Céres, declara bajo palabra de diosa, que no ha comido cosas que los de EL MINDANAO.

Diana como cazadora y de gangas que és, va á casa de TORRECILLA, porque sabe que allí encuentra en telas verdaderas gangas por su precio.

Caxtor y Polux, inseparables, con los mismos gustos, las mismas costumbres, las mismas aficiones y la misma casa que les provee de buenos tabacos, tales como *Brevas*, *Londres*, *Preciosos* y *Príncipes*: LA COMPETIDORA GADITANA.

Jupiter redacta todos sus decretos en papel exquisito de alamao periódico *La Moda*.